

***Mundo Israelita*: la recepción del conflicto de los refugiados judíos en la inmediata posguerra en una comunidad polarizada (1944- 1946)¹**

Abstract

Este trabajo buscará reflexionar a través de un estudio de caso la representación de los refugiados de posguerra en la prensa judía argentina. Para ello se toma *Mundo Israelita*, uno de los medios judíos más importantes de ese momento junto con *Di Presse* y *Di Yidishe Tsaytung*. Mientras que el primero se publicaba en idioma castellano, los otros se imprimían en yiddish. Debe tenerse en cuenta que el semanario de tendencia sionista no era ajeno a las discusiones de los organismos judíos internacionales sobre la reconstrucción de las comunidades europeas, el reasentamiento de los refugiados en Palestina y otras cuestiones tales como el nivel de representatividad que debía adquirir el Congreso Judío Mundial sobre las comunidades judías en el mundo, entre otros. Al mismo tiempo esta discusión operaba sobre la conflictividad de los distintos grupos que estaban vinculados con las principales organizaciones internacionales como el Congreso Judío Mundial y el Joint. En este sentido, se buscará contribuir desde una nueva perspectiva al campo de las investigaciones sobre la recepción de los sobrevivientes del Holocausto en Argentina.

Ariel Raber

Doctorando en Historia en Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

ariel.raber@gmail.com

Prepared for delivery at the 2016 Congress of the Latin American Studies Association, New York, New York, May 27 - 30, 2016

¹ Este trabajo se realiza en el marco de mi tesis doctoral sobre la recepción de los refugiados judíos de la Segunda Guerra Mundial en Argentina.

Introducción

La investigación sobre el campo de los refugiados judíos en Argentina en relación con la Segunda Guerra Mundial ha sido abordada desde diferentes perspectivas, siendo el de los estudios migratorios el área con mayor producción académica². En particular el trabajo sobre las políticas de Estado en función de la admisión de refugiados se ha llevado la mayor atención, aunque todavía los estudios sobre la comunidad judía en torno a la recepción de refugiados son escasos, tal que se pueden citar algunos pocos escritos³. En este sentido, tampoco se han presentado mayores avances sobre el estudio de la prensa judía en relación con esta temática⁴. De allí el interés de este trabajo en el análisis de la apropiación y representación que realizó el semanario *Mundo Israelita* respecto del conflicto de los refugiados judíos de la Segunda Guerra Mundial, en particular en torno de cómo debía definirse la problemática de socorro. Teniéndose en cuenta que la opinión del medio de tendencia sionista no era ajena a las disputas que se dieron en torno de este asunto, también resulta importante considerar la participación a través de sus páginas de los actores, tanto locales como internacionales, que intervinieron en una contienda acerca de la legitimidad en la representación y asistencia de las víctimas y refugiados judíos de la guerra. De allí que se haya conferido en este trabajo una importante atención al desarrollo del conflicto y a las reacciones de las organizaciones, en la medida necesaria para mejorar la comprensión del proceso.

Siguiéndose la propuesta de Lawrence Bell se puede establecer que *Mundo Israelita* sostenía la postura de que los judíos no debían participar en política más que como individuos, lo que fue afirmado por el semanario a través de un editorial durante la campaña presidencial de 1946. En consecuencia, según sostiene el autor, el semanario se dedicó a los asuntos concernientes a la vida judía centrándose sobre tres focos temáticos: antisemitismo en Argentina, perspectivas sobre la inmigración judía y la relación de Argentina con la cuestión de Palestina y el movimiento sionista. El período seleccionado en este trabajo es distinto del que analiza Bell⁵, sin embargo puede identificarse alguna persistencia temática respecto de las categorías que según el autor componen los principales ejes de *Mundo Israelita*, tal como la preocupación por la denuncia de actos de antisemitismo en Argentina. Al ser una publicación de tendencia sionista la cuestión sobre el establecimiento de un Estado judío en Palestina se convierte en una de las problemáticas que predomina la producción de la

² Véanse Senkman (1988), (1991), (1990), (1992), (1995) (2003); (Avni, 1983); (Rissech, 1986); (Barh Shalom, 1971); (Levin, 1988). Véanse también (Biernat, ¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo, 2007); (Cacopardo & Barbero, 1991); (Devoto, 2001); (Jackish, 1997); (Schwarzstein, 2001); Quijada (1990), (1995).

³ Senkman (2007), (2011); (Schenkolewsky, 2009).

⁴ Un análisis sobre la prensa argentina y las políticas migratorias durante el peronismo puede verse en (Biernat, 1999). Véase también un trabajo realizado a partir de la prensa en yiddish sobre manifestaciones tempranas de la memoria del Holocausto a través del análisis de la construcción del monumento al “mártir desconocido” en el cementerio israelita de Tablada, en (Chinski, La AMIA y el monumento al “mártir desconocido” en el cementerio israelita de Tablada, 1945-1947, 2015).

⁵ Si bien ambos incluyen 1946 en su período temporal, el estudio de Bell se centra en los tiempos del peronismo. Véase (Bell, 2002).

información en sus diferentes formas. De allí que el tema que interesa a esta investigación, que es la recepción del conflicto de los refugiados judíos por parte del semanario, se encuentre en directa relación con esto último, en particular al inicio del período trabajado.

Entre la solución política y la filantropía

En 1944 *Mundo Israelita* comienza el año con un editorial en el que presagia los momentos culmines de la guerra, aunque no por ello, sostiene el semanario, será detenida la matanza de los judíos. No obstante, señala que se abre la posibilidad de que los países satélites del Eje puedan llegar a un acuerdo antes de que se termine la guerra para evitar posteriores represalias de los aliados:

“Permitirían la salida de los judíos, si encontraran la forma viable de hacerlo. Una gestión enérgica ante los gobiernos de Rumania, Hungría y las otras naciones que se aprestan a abandonar la guerra aun antes de la derrota final del nazismo, puede rescatar a varios cientos de miles de judíos”⁶.

Palestina en este sentido aparece inmediatamente asociada a esta problemática como el lugar de migración de los judíos que se encuentren en las zonas que pudieran ser alcanzadas por un probable acuerdo, de allí que la crítica se esboce sobre la vigencia del Libro Blanco que ponía fin a la inmigración judía en abril de ese año⁷. Para los editores, al tiempo que los aliados cerraron sus países a la inmigración judía, también lo hicieron con “el único país del mundo que está en condiciones de recibir judíos, que desea ardientemente hacerlo (...) ahora es tarde para hacer algo en favor de los millones de judíos que han perecido, pero todavía hay cientos de miles que pueden ser alejados de la matanza (...) El Congreso Judío Mundial, auténtica representación del judaísmo lo ha demostrado”⁸. Aquí se ve la manera en la que se configura dentro de la publicación un discurso que no irá perdiendo del todo, pero sí flexibilizando a lo largo del período. El problema de los refugiados⁹ no aparece simplemente asociado al de la inmigración, sino que se configura dentro de un marco más extenso que es el de la representación de los asuntos judíos a nivel internacional y la creación de un Estado judío, donde la emigración debe ser dirigida. Esto se refuerza a través de otra columna editorial sobre la que vuelve a referirse al mismo asunto. Esta vez el texto se articula a través de conceptos donde el judío es un “huésped” sin hogar y “cuando carece de él deja de ser invitado”¹⁰. En este sentido, los judíos son definidos como “eternos huéspedes” que cuando

⁶ 1944. *MI*, 1 de enero de 1944, p. 2.

⁷ El Libro Blanco de MacDonald (llamado así por el ministro británico de Colonias), establecido en 1939, ponía como límite al ingreso de judíos un período de cinco años.

⁸ Ídem.

⁹ Utilizo aquí el término “refugiados”, pues, aunque no haya sido empleado expresamente en este editorial, ya ha sido usado por la publicación para referirse a los judíos que lograban salir de los países en guerra.

¹⁰ De semana a semana. *MI*, 1 de enero de 1944, p. 2.

no tienen hogar dejan de ser invitados y que en situaciones apremiantes necesitan pedir refugio:

“Si pocas veces el judío fue rechazado ahora es el intruso”¹¹.

El texto no se guarda críticas para con la actuación de los países sudamericanos que se negaron a admitir refugiados, así como también en el mismo tono se refiere a quienes “afirman haber hecho su contribución al permitir el ingreso de tantos o cuantos habitantes”¹². Si bien esto puede leerse como una crítica un tanto solapada también contra las autoridades migratorias locales, la intención del artículo no es la propuesta de una política de inmigración de puertas abiertas, sino la de reforzar el reclamo de un Estado judío a través de diferentes alusiones retóricas. Esta postura marca la línea editorial del semanario y la representación del conflicto de la emigración de posguerra de los judíos que se encontraban en las zonas afectadas por las políticas racistas y de exterminio. De todos modos, la construcción no es lineal, así como su postura sufre modificaciones a medida que se intensifica la problemática de la emigración de los refugiados judíos de la guerra. Esta dinámica está atravesada por conflictos internacionales y locales que se gestaron en la comunidad judía y que llevaron a una polarización en las campañas de ayuda a las víctimas de la guerra, algo que tuvo sus consecuencias en el propio entramado institucional. *Mundo Israelita* ofreció desde el inicio del período estudiado cobertura sobre las actividades del Congreso Judío Mundial y sobre la campaña auspiciada por esta última organización y llevada adelante por el Comité Central Pro Socorro a las Víctimas de la Guerra, patrocinada por la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA). Los fondos de esta campaña se destinaban a la ayuda por intermedio del Congreso Judío Mundial. En 1943 surgió la Junta de Ayuda a las Víctimas de la Guerra bajo el liderazgo de Simón Mirelman, cuyos miembros formaban parte de una elite económica y liberal y estaban en desacuerdo con la distribución de fondos que hacía la campaña auspiciada por DAIA así como la gravitación del Congreso Judío en la vida institucional, pero no por ello eran antisionistas¹³. La Junta tenía la intención de destinar sus fondos a la ayuda directa y lo hizo por intermedio de una de las organizaciones de asistencia más grandes a nivel internacional, el American Jewish Joint Distribution Committee^{14,15}. Esta última organización se encargaba de publicitar sus acciones a través de una columna titulada *La obra de salvación, socorro y reconstrucción del Joint. Echos y Cifras*.

El 8 de enero de 1944 otro editorial de *Mundo Israelita* se pronuncia en contra de las obras filantrópicas de reconstrucción y ayuda a través de un discurso de diatriba en contra de las organizaciones consideradas bajo esta categoría:

¹¹ Ídem.

¹² Ídem. Véase al respecto (1991).

¹³ (Bell, 2002, págs. 131- 132).

¹⁴ Se hará referencia a esta organización como el “Joint”.

¹⁵ Esta no es la primera vez que se da una disputa respecto de la distribución de los fondos de ayuda a raíz de un planteo similar. Véase (Schenkolewsky, 2009).

Para ellos se trata de redoblar simplemente la ayuda filantrópica, aumentando las colectas, registrando más millones de dólares, por ejemplo o buscando nuevos horizontes donde poder proporcionar asilo a los refugiados (...) El ejemplo más claro de los peligros a que nos exponen los asimiladores judíos lo hemos tenido recientemente en la conferencia de Atlantic City, donde la lucha sostenida por el Congreso Judío Mundial se vio debilitada por la influencia indirecta de aquellos organismos que se niegan a sostener la única tesis posible en materia de ayuda: de que somos un pueblo y por lo tanto la ayuda que se nos preste debe contemplar nuestra situación como pueblo.”¹⁶

La conferencia a la que se refiere tuvo lugar en septiembre de 1943, en la cual participaron la mayoría de las grandes organizaciones judías. El American Jewish Committee (AJC), por aquellos momentos antisionista, se retiró de la conferencia. El Joint no aceptó trabajar con organizaciones con fines políticos como el Congreso Judío Mundial¹⁷. Sin embargo, unos meses más adelante el medio realizó un elogio hacia el Joint por las declaraciones de su presidente acerca del apoyo del asentamiento judío en Palestina, en el que se reprodujeron sus palabras:

“Es nuestra profunda esperanza que las puertas de Palestina serán abiertas ampliamente. En este país, que ha sido santificado por la tradición judía y enriquecido gracias al trabajo y el sacrificio de millares de jalutzim, reside la gran posibilidad de inmigración judía”¹⁸.

El texto continúa describiendo de qué manera el Joint había decidido proseguir su “labor constructiva en Tierra Santa”¹⁹, pero lo que se destaca es el reconocimiento del quiebre de su “ideología galutiana”²⁰, a pesar de ser por “vía indirecta”, ya que no provenía de una declaración pública, sino de una mención en una asamblea del organismo²¹. A su vez, instaba al AJC a seguir por el mismo camino. Debe tenerse en cuenta que el Joint ya venía publicando sus inversiones para el asentamiento judío en Palestina desde su columna y que su postura respecto del proyecto sionista no era la misma que la del AJC. Las rivalidades entre el Joint y el Congreso Judío son anteriores, pero a medida que se dé el avance del conflicto se podrá observar a través de las páginas de la publicación una creciente beligerancia entre ambos. En la misma página el editorial principal de *Mundo Israelita* vuelve a poner en agenda la negativa de recibir inmigración judía por parte de los países del mundo y las restricciones impuestas a través de la aceptación de personas que detentaran ciertas actividades como la agricultura. Esto último puede tomarse como una clara alusión al caso de algunos países latinoamericanos, sin exceptuar a Argentina²².

¹⁶ Asimiladores judíos y los problemas de la posguerra. *MI*, 8 de enero de 1944, p. 3. El calificativo de “asimilador” o “asimilacionista” dejará de ser utilizado por el semanario para referirse a organizaciones como el Joint. Seguirá utilizándose en función de organizaciones como el AJC.

¹⁷ (Bauer, 1981, págs. 184, 185).

¹⁸ *De semana a semana*. *MI*, 4 de marzo de 1944, p.3.

¹⁹ Ídem.

²⁰ La palabra “galut”, en hebreo significa diáspora. De todos modos, en el contexto en la que se define está relacionada con el asentamiento y la adaptación de las comunidades judías en el mundo, en oposición directa con el reconocimiento de un Estado Judío.

²¹ Ídem.

²² Véase (1991). Sobre la persistencia del mito agrario véase (Devoto, 2001).

La reconsideración hacia la dirección de las actividades del Joint no implicaba la quita del apoyo por parte del diario a la campaña auspiciada por el Congreso Judío, la que se consideraba como oficial y contaba con un seguimiento intensivo que relatava la conformación de los comités de la capital y del interior, los eventos organizados para recaudar, la campaña de verano y se le llegaba a dedicar algunas veces notas a toda página. De allí que el mismo día que salieran los editoriales mencionados se publicara una nota de la agencia de Rosario titulada “Es objeto de censuras la iniciativa de una Junta”. El artículo recogía la opinión de varios miembros de esa comunidad que se encontraban entre los más de cuarenta destinatarios que habían recibido una solicitud de colaboración por parte de la Junta de Ayuda Judía a las Víctimas de la Guerra. Por intermedio de estos actores, todos activistas comunitarios, se establecía el carácter separatista de la Junta y en algunos casos eran tildados de “caprichosos”, “cismáticos”, “inspiradores de la división”, opiniones que según el artículo reflejaban el humor general de la comunidad judía rosarina para con la campaña que contribuía con el Joint²³. La agencia rosarina reafirmará a la creación de un comité, por iniciativa de la DAIA local, para apoyar la campaña del Comité Central²⁴. Una semana antes fue elogiada en un editorial la acción del Comité Central de establecer un comité para la juventud, algo que ya había sido publicitado en la edición anterior en la cobertura de actividades del organismo en una nota a toda página²⁵. El editorial celebraba la iniciativa de construir un comité juvenil y se dirigía hacia esos jóvenes remarcándoles lo siguiente:

“No se trata de reunir unos miles de pesos, aunque ello sea muy importante en sí mismo. Se busca crear bases vitales para arraigar en la juventud el sentido de responsabilidad para con el pueblo judío”²⁶.

El 25 de marzo aparece en el medio una publicación en la que se informa el envío de \$60.000 dólares por parte de la Junta a Reuben Resnik, el representante del Joint en Estambul y se reproduce parte de un comunicado que informa que “en su oportunidad el Señor Resnik rendirá cuenta a la Junta sobre la forma en que el dinero ha sido invertido y dará la nómina de las personas rescatadas con los fondos. Con este envío la Junta inicia la realización de sus propósitos de ayuda directa”²⁷. Uno de los motivos por los cuales los miembros de la Junta habían decidido iniciar una campaña separada de la que apoyaba la DAIA había sido la intención de brindar ayuda directa a los refugiados, por lo que el Joint también debía cuidarse de informar el detalle de las acciones por los montos percibidos.

²³ Es objeto de censuras la iniciativa de una Junta. *MI*, 4 de marzo de 1944, p 11.

²⁴ Sobre la formación del Comité de Ayuda. *MI*, 25 de marzo de 1944, p 15.

²⁵ Una loable iniciativa. *MI*, 18 de marzo de 1944, p. 3. Reinicia sus tareas el Comité Central Pro Socorro a las Víctimas Judías de la Guerra. *MI*, 11 de marzo de 1944, p. 5.

²⁶ Ídem.

²⁷ La Junta de Ayuda Judía envió \$60.000 a Estambul: rescatarán a 100 personas. *MI*, 25 de marzo de 1944, p. 4.

Cuestión de legitimidad

Así como el Joint publicitaba una columna con sus acciones, la Oficina Sudamericana del Congreso Judío Mundial hacía lo propio con las suyas en un espacio a toda página. A partir de marzo de 1944 las informaciones de ambos organismos se ocuparán de acentuar la labor de emergencia aplicada a las tareas de rescate de refugiados en Europa. Este espacio será utilizado las veces de tribuna para disputarse también la mayor legitimidad respecto de esta tarea. Así, por ejemplo, el Joint publicaba que se destinaron 10.453.000 dólares a la acción de socorro en 1943, la mayor cantidad anual gastada en 20 años para la ayuda de ultramar y que en 1944 requerirá una suma de 17.000.000 de dólares²⁸. A su vez, agregaba que sus acciones de ayuda a los países ocupados por los nazis se hacían a través de conductos aprobados por el gobierno de Estados Unidos.²⁹ Mientras tanto el Congreso Judío Mundial, a través de sus columnas, dejaba en claro que permanecía en contacto con organizaciones judías clandestinas que luchaban contra el nazismo. En esa misma publicación resaltaba su “contacto permanente con la Junta de Refugiados de Estados Unidos”³⁰ y en un número posterior publicaba la siguiente aclaración:

“Por intermedio de los diarios locales se difundió una extraña noticia según la cual el Consejo Oficial de Ayuda a Refugiados de Guerra de los Estados Unidos ha publicado en un boletín que a ninguna organización que esté registrada y tenga el derecho de realizar acciones de socorro le es permitido ocuparse de cualquier actividad política y de propaganda (...) La citada publicación en el boletín del Consejo de Ayuda a Refugiados de Guerra del Presidente de los Estados Unidos no afecta de ninguna manera ni al trabajo del Congreso Judío Mundial ni a las actividades de la Agencia Judía (...) El fin de la misma es únicamente evitar que ciertos círculos de Norteamérica realicen bajo el pretexto de trabajos de socorro una propaganda y una actividad política, que está relacionada con el régimen gubernamental de dicho país.”³¹

Sin embargo, en su propia columna el Joint se ocupaba de refutar el mismo punto:

“...la línea a que se atiene el Joint desde hace 30 años, de no mezclar la obra de socorro con ninguna actividad política, ha sido nuevamente confirmada por una resolución adoptada el 17 de febrero del año en curso, por el Consejo Oficial para el Socorro durante la Guerra, del presidente de los Estados Unidos mediante la cual el Gobierno (sic) juzgó necesario cambiar el reglamento aprobado por el Consejo arriba mencionado (...) esta no es una decisión de una organización privada, sino una resolución del gobierno de los Estados Unidos”³².

La misma columna se encargaba también de agradecer la contribución de la Junta y apelaba a los judíos de Argentina a colaborar con la obra de salvación del Joint. El 22 de abril el

²⁸ Para conocer cómo se realizaban las colectas del Joint en Estados Unidos, véase (Cohen, 2007).

²⁹ *La obra de salvación, socorro y reconstrucción del Joint. Echos y Cifras. MI*, 1 de abril de 1944, p. 8.

³⁰ El Congreso Judío Mundial recibió mensajes de los judíos que cayeron heroicamente en Polonia. *MI*, 1 de abril de 1944, p. 5.

³¹ El Congreso Judío Mundial trata de salvar de inmediato a los judíos que están en Rumania. *MI*, 8 de abril de 1945, p. 5.

³² *La obra de salvación, socorro y reconstrucción del Joint. Echos y Cifras. MI*, 8 de abril de 1945, p. 14.

Congreso Judío Mundial volvía a hacer una réplica en la cual decía que ese mismo día se había realizado un convenio entre los integrantes del Departamento de Hacienda, dirigentes judíos y representantes de la Confederación Judía Norteamericana y del Congreso Judío Mundial por la cual a través de esta última institución debían ser efectuadas las acciones de salvación del judaísmo europeo³³.

Siete días después Mundo Israelita brindó cobertura para una conferencia organizada por la oficina Sudamericana del Joint, en la que una especialista de esa organización viajó de Estados Unidos a Buenos Aires para asistir en la capacitación en materia de ayuda social en Argentina y en Uruguay³⁴. A su vez, J B Lightman, el representante del Joint para América Latina, fue invitado para escribir un artículo sobre la comunidad judía de Estados Unidos en motivo de la conmemoración de los cincuenta años de la Chevra Kedescha³⁵. Allí además consignó cuál era la labor del Joint, en la que destacaba el consenso de toda la comunidad judía de ese país así como la carencia de cualquier inclinación política. Además explicaba que contaba con una licencia del Consejo de Control de Ayuda de Guerra (War Relief Control Board), la colaboración con la UNRRA y el War Relief Board³⁶. Una crítica hacia el Joint sobre este aspecto realizaba el Congreso Judío en su espacio en la que informaba la solicitud realizada a la UNRRA sobre la “necesidad de que una representación del judaísmo universal sea admitida oficialmente en su Consejo y en su Comité Ejecutivo (...) No podemos admitir que la ideología asimiladora sea reforzada también por la UNRRA”³⁷. El artículo no mencionaba directamente al Joint aunque reproducía las tensiones que se daban a nivel internacional entre estos dos organismos por la disputa sobre el liderazgo en las tareas de socorro. A la vez se exponía que ante este planteo, el representante de la UNRRA se había mostrado comprensivo pero arguyó que judíos de mucha influencia se oponían a una “representación judía”³⁸. Por su parte, en la siguiente edición, con el título “El Joint debe convertirse en la entidad central israelita de socorro”, este organismo hacía referencia desde su columna a una nota incluida en *Forverts*³⁹ acerca de las declaraciones de uno de los líderes bundistas respecto de que esa entidad debía convertirse en la principal organización judía de socorro y que resultaba la más apta para trabajar con el War Refugee Board, teniendo en cuenta su obra, sus contactos y la autoridad que le confería tantos años de labor en el área⁴⁰. Más adelante intervendrá nuevamente desde su columna con una alocución más directa bajo el título “El Joint es la organización que mejor puede asistir al War Refugee Board con ayuda material y moral” en la que reproducía un mensaje de B. Smoliar:

³³ Destacan en E. Unidos la ayuda del gobierno al Congreso J. Mundial. *MI*, 22 de abril de 1944, p. 5.

³⁴ Habló sobre la obra del Joint una especialista en temas sociales. *MI*, 29 de abril de 1944, p. 8.

³⁵ Sociedad de entierros que se convertiría en AMIA.

³⁶ Las instituciones judías en Estados Unidos. *MI*, 29 de abril de 1944, p. 23.

³⁷ El Congreso Judío Mundial aumenta continuamente los transportes de víveres, medicinas y ropas. *MI*, 20 de mayo de 1944.

³⁸ Ídem.

³⁹ The Jewish Daily Forward. Uno de los más importantes diarios en Yiddish, publicado en Nueva York.

⁴⁰ La obra de salvación, socorro y reconstrucción del Joint. Hechos y Cifras. *MI*, 27 de mayo de 1944, p. 8.

“Cuando se lean estas líneas el War Refugee Board ya estará negociando con muchas organizaciones judías sobre el trabajo acerca de un personal experimentado. La disposición general en Washington es la de que el Joint es la organización que mejor puede servir al War Refugee Board (...) No obstante haber expresado los creadores del War Refugee Board que fuera presentado un solo proyecto concreto para la salvación y socorro juntos, las organizaciones israelitas no cesan de enviar delegaciones, memorándums y resoluciones al War Refugee Board, lo que dificulta la gran obra de socorro de este comité, creado por el presidente Roosevelt.”⁴¹

Mientras tanto, en el plano local comenzaban a publicarse en el semanario algunas actividades de la Junta, pero sin mayores enfrentamientos entre los diferentes sectores. En una nota por el cumpleaños del Joint se destacaba que fuera la única organización reconocida por Estados Unidos para las tareas de socorro y, entre otros, se mencionaba la colaboración con la Junta.⁴² A pesar de ello al cierre de la campaña a cargo del Comité Central y a raíz de una memoria publicada por el organismo, *Mundo Israelita* aclara su postura al respecto de la dirección que deberían tener las acciones de asistencia a los refugiados. El editorial expresa nuevamente la misma posición que había mostrado con anterioridad al sostener “la estrecha relación que existe entre la labor de ayuda y la gestión política”⁴³. Cualquier otro tipo de ayuda es considerada de carácter filantrópico por el semanario y no se encuadra dentro de una acción adecuada para confrontar las consecuencias de lo ocurrido con el judaísmo europeo. Además se retoman algunos conceptos vertidos por el director del Comité Central tal como el de la “acción separatista de un grupo de correligionarios” a la cual el propio editorial se refiere más adelante como “entidad cismática”⁴⁴. Al resumir las palabras de Levin el texto se refiere a la Junta como un grupo que no aceptó la “orientación mayoritaria de la colectividad” y cuya actitud va en “menoscabo de la disciplina social y en perjuicio de la labor de ayuda”⁴⁵. Puestos de esta forma la reconfiguración de ciertos conceptos a partir de la memoria de Levin e incluso el informe del Secretario del Comité Central Hirsch Triwaks, el editorial resulta más contundente que estos últimos a la hora de calificar las actividades de la Junta y definir la dirección que debería tener una campaña de ayuda para las víctimas judías de la guerra.

El 9 de septiembre de 1944 se publicó una edición cuya cobertura de tapa se trató sobre el funeral simbólico organizado por DAIA en el Luna Park en conmemoración de las víctimas de la guerra en el que hablaron Arieh Tartakower, representante del Congreso Judío Mundial que visitaba la Argentina, el presidente de DAIA Moisés Goldman y Alejandro Levin, entre otros. En un espacio a menudo utilizado para editorializar se ubicaron tres notas, una de ellas que cubría la despedida de Tartakower y otra que se titulaba “La junta de ayuda judía destinó \$40.000 para las víctimas de Lublin”⁴⁶:

⁴¹ *La obra de salvación, socorro y reconstrucción del Joint. Hechos y Cifras. MI*, 3 de junio de 1944, p. 7.

⁴² Cumplió su 1er. año de actividades en nuestra capital la oficina del Joint. *MI*, 22 de julio de 1944, p. 7.

⁴³ Enseñanzas que se desprenden de la campaña de socorro. *MI*, 26 de agosto de 1944, p. 3.

⁴⁴ *Ibidem*.

⁴⁵ *Ibidem*.

⁴⁶ La junta de ayuda judía destinó \$40.000 para las víctimas de Lublin”. *MI*, 9 de septiembre de 1944, p. 3.

“...la Junta de Ayuda Judía resolvió concurrir inmediatamente con su aporte a esa tristemente célebre ciudad de mártires y ha votado una primera contribución de 40.000 pesos que serán remitidos a su destino por la vía más rápida posible. Con esta acción esta Junta afirma una vez más su decidido propósito de elevar la ayuda directa a los lugares donde ella sea más requerida”.⁴⁷

Esa semana la Junta convocó una reunión de prensa a la que *Mundo Israelita* dio cobertura y también se publicó el último de los envíos realizados, que fue empleado para rescatar cien judíos de los Balcanes⁴⁸. En el informe presentado por el presidente de la Junta Simón Mirelman se reproducían los motivos por los cuales se había decidido crear una campaña por separado de la que auspiciaba el Congreso Judío, donde exponía que esta última institución contaba con limitados recursos que no le permitían llevar una acción de socorro a escala mundial. Además, se manifestaba en contra de la gravitación del Congreso Judío en los órdenes comunitarios y aludía a que organizaciones de socorro internacionales como el Joint, HIAS-HICEM, ORT-OSE y otras locales como Soprotimis también merecían ser beneficiarios de lo recaudado en las campañas de ayuda. Según la alocución de Mirelman, estas organizaciones apoyaban el reclamo en conjunto con otras sociedades de residentes, representantes de todas ellas se encontraban presentes ese día. Se cuestionaba además que parte de la distribución de los fondos no fueran a la ayuda directa, pues calculaba que la mitad de lo recaudado o más se destinaba a soportar los gastos del Congreso Judío y se solicitaba la unificación de las campañas de ayuda. Mirelman informaba que en el caso de no ocurrir esto comenzarían con una campaña más agresiva, luego de nueve meses sin contacto con la prensa, que implicaría también la creación de comités en el interior del país⁴⁹. Una respuesta a esto puede notarse en la forma en la que el Comité Central celebra el cierre de campaña. La organización declaraba un resultado de alrededor de 825.000 pesos de los cuales habían sido invertidos más de 600.000 en los fines declarados por la asamblea de DAIA. También se informaría en los próximos días a los miembros del Comité Central y de los subcomités las cifras exactas de los ingresos y de los egresos. Se hablaba de dar ayuda inmediata a los sobrevivientes en Europa y se resaltaba el trabajo con las sociedades de ex residentes con las cuales existía “comprensión mutua” y “coincidencia absoluta en los puntos de vista”⁵⁰. Por aquel entonces comenzaban a mostrarse algunas fracturas entre el semanario y la DAIA. La crítica editorializada no se orientaba directamente hacia el accionar de la misma, pero se refería a que una vez constituida una representación federal comunitaria la DAIA debía ser absorta por ésta, con lo que dejaría de ser “una delegación de asociaciones, discutible en su autoridad y dudosa en su origen democrático”⁵¹. Este reclamo será llevado adelante por el semanario de forma cada vez más insistente. Tal es así que a fines de 1944 a través de otro editorial se le reclama un cambio de estructura a fin de que resulte representativa de la comunidad entera. No se cuestiona la existencia de la institución, más

⁴⁷ Ídem.

⁴⁸ Con fondos de la Junta de Ayuda fueron rescatados cien judíos de los Balcanes. *MI*, 16 de septiembre de 1944, p. 12.

⁴⁹ En una reunión de prensa la Junta de Ayuda informó sobre su labor. *MI*, 16 de septiembre de 1944, p. 17.

⁵⁰ El resultado de la campaña del Comité Central es de alrededor de \$825.000. *MI*, 14 de octubre de 1944, p. 2.

⁵¹ Por la federación de las comunidades hacia la unión del judaísmo argentino. *MI*, 30 de septiembre de 1944, p. 3.

bien se expone la necesidad de un “órgano representativo del judaísmo argentino (...) tal como aspira serlo la DAIA entre nosotros”⁵². Pero ante la pregunta de si podía “ostentar este título, legítimamente la DAIA”, se argumentaba que el error consistía en “atribuir a un conjunto de sociedades israelitas la suma de la autoridad judía”⁵³. El argumento sería el mismo sostenido por el medio con anterioridad, el de que la “única base legítima para organizar una representación auténtica de la colectividad”⁵⁴ radicaría en las comunidades.

En un llamado para comenzar la acción de ayuda directa a los judíos sobrevivientes de los territorios liberados en Polonia el Joint publicó en el diario que la colecta se realizaría a través de la Junta. Esto hacía más sólido el lazo entre las dos organizaciones, puesto que hasta ese momento la Junta se había encargado de promover su propia campaña y remitir las colectas hacia el Joint. Ahora el pedido al judaísmo argentino era realizado por Lightman, a cargo de la oficina sudamericana del Joint y la Junta era la encargada de recibir los fondos para luego remitirlos a la primera. Esto no implicaba una unificación, sino el estrechamiento del vínculo entre las dos organizaciones. En diciembre se recrudecerá aún más el enfrentamiento entre las distintas organizaciones que llevaban adelante las campañas cuando en un aviso la Junta publique a toda página su nueva acción con el objetivo de reunir un millón de pesos. Enunciaba “absoluta independencia”, “exclusión de todo fin político”, “auténtica ayuda directa”, “acción coordinada con entidades locales y del interior”, “fiel destino de los fondos recaudados respetando la voluntad de los contribuyentes” y “distribución de fondos en ultramar, por intermedio de entidades consagradas (...) especialmente el Joint”⁵⁵. A través de esto último, probablemente la Junta intentaba también demostrar su independencia respecto del Joint y dejar abierta la puerta para la colaboración con el resto de las entidades de ayuda de peso internacional que operaban localmente, tal como el caso del HIAS que tenía lazos con Soprotimis, por ejemplo. Enseguida vendría la respuesta de Levin tras el anuncio de una nueva campaña del Comité Central quien expresó que las acciones “separatistas” resultaban perjudiciales y que el caso requería una unificación. El artículo ratificaba que la campaña contaba con el auspicio del Congreso Judío Mundial⁵⁶.

Tras los treinta años de labor del Joint los editores de la publicación felicitaron a la entidad y en particular realizaron hincapié sobre el cambio de dirección respecto de su postura acerca del asentamiento judío en Palestina. Si esta vez ya no le reprochaban el carácter meramente filantrópico de su obra, objetarían su carácter representativo:

“Ello prueba que se sienten solidarios con el pueblo judío, no sólo en su dolor y movidos por impulsos filantrópicos, sino con sus más legítimos anhelos de restauración nacional (...) El Joint mantiene todavía su etiqueta de organismo apolítico, pero no puede ignorar la realidad ni desoír la voz de las masas. Sería de desear, por eso, que ya en el sendero que es grato a la mayoría de

⁵² La DAIA y la representación de la colectividad. *MI*, 11 de noviembre de 1944, p.3.

⁵³ Ídem.

⁵⁴ Ídem.

⁵⁵ *MI*, 2 de diciembre de 1944, p. 9. Véase también (Schenkolewsky, 2009, pág. 347).

⁵⁶ Iniciaré una campaña de ayuda directa el Comité Central. *MI*, 9 de diciembre de 1944, p. 2.

los judíos el Joint se decida a dar el paso decisivo, transformándose de entidad norteamericana en una institución mundial, con participación de todas las comunidades israelitas interesadas. Es evidente, por mucho que se quiera mantener la ficción de que los judíos son simples sectores religiosos de sus respectivos países, que existe un solo pueblo judío y un solo problema a resolver (...) Menos razón hay todavía para que un organismo como el Joint, cuya acción abarca al mundo entero, y que ahora se dispone a pedir la colaboración de las comunidades de todos los países, no haga intervenir en su consejo a esas mismas comunidades”⁵⁷.

Este reclamo estaba alineado con el de los delegados argentinos que asistieron a la conferencia organizada por el Congreso Judío Mundial en Atlantic City a fines de noviembre. El Congreso Judío lo exponía en su columna de la siguiente manera:

“Los delegados a la conferencia del Congreso Judío Mundial, Dr. Moisés Goldmann (sic), Hirsch Triwacs y Marcos Regalsky, conversaron con los directores generales del Joint, señores Hafman y Levit, acerca de la coordinación de los trabajos de socorro. Los mencionados delegados argentinos comunicaron a los dirigentes del Joint que es deseo del judaísmo argentino que las acciones de socorro en todo el mundo sean coordinadas de acuerdo con las resoluciones de la conferencia de Atlantic City. Esta propuesta tropezó con ciertas dificultades, pero se entiende que la negociaciones de la delegación argentina proseguirán todavía.”⁵⁸

En la misma página la Junta hacía público un telegrama de apoyo que le enviaba el presidente del Joint Paul Baerwald. Schenkolewsky sostiene que el Joint tenía intenciones de apoyar a la Junta, pero sin enemistarse con la DAIA. De todos modos, no se realizó ninguna cooperación con esta última⁵⁹. Más adelante, el Congreso Judío volvería a reafirmar su intención de llevar a cabo una tarea coordinada respecto de la acción de socorro con otras organizaciones como el Joint, Hias y ORT-OSE. Y aclaraba que mientras que esto no sucediera, no reconocería “exigencias sobre la acción de socorro de parte de cualquier organización”⁶⁰.

A medida que la Junta tornó su campaña más activa, *Mundo Israelita* comenzó a publicar el seguimiento de sus acciones también. En la apertura de campaña, Mirelman se refirió a la intención de una acción unificada que había sido transmitida a DAIA, sin recibirse una respuesta por parte de esta última. Además, dirigió nuevamente su alocución en contra del Congreso Judío a quien le atribuyó la intención de acaparar todos los ámbitos de acción judía. Mientras que se refirió nuevamente a la labor positiva del Joint y mencionó que la

⁵⁷ Treinta años de labor del Joint. *MI*, 16 de diciembre de 1944, p. 3.

⁵⁸ Sobre la coordinación del trabajo de socorro conversaron con los directores del Joint los delegados argentinos a la Conferencia de Atlantic City. *MI*, 16 de diciembre de 1944, p. 5.

⁵⁹ (Schenkolewsky, 2009, pág. 347) .

⁶⁰ Apreciaciones de un periodista acerca de la conferencia del Congreso Judío Mundial. *MI*, 23 de diciembre de 1944, p. 5.

A esta propuesta realizada por Nahum Goldman sobre establecer una coordinación de las actividades de rescate, el Joint contestó que debía estar de acuerdo con su directiva de no establecer lazos con entidades que tuvieran filiación política. Véase (Bauer, 1981, págs. 184- 185).

nueva iniciativa del Comité Central ahora era la de realizar una campaña de ayuda directa, al estilo de la primera entidad⁶¹.

En 1945 *Mundo Israelita* vuelve a dar su voto positivo a la campaña auspiciada por el Congreso Judío. El editorial apela a un tono desesperado para pedir la colaboración del judaísmo argentino para con esta entidad a la que considera la única capaz de salvar a los sobrevivientes europeos en las zonas de retirada de las fuerzas de ocupación nazis, debido a que es la única en disponer de conductos para esto:

“En la otra etapa, hay muchas organizaciones que actúan con eficacia, y entre ellas es justo subrayar que el Joint es el más eficiente, gracias a los grandes recursos de que dispone”⁶².

Este nuevo apoyo no implicó el cese de la cobertura de las actividades de la Junta. Ambas campañas tuvieron presencia en sus páginas, las que a su vez comenzaron a aumentar su publicidad en el medio. La Junta ya había conseguido el apoyo del Banco Israelita del Río de la Plata (que también donaría una suma mayor a la campaña del Comité Central⁶³) y ahora la Asociación Filantrópica Israelita, que nucleaba a los judíos de habla alemana, publicaba una solicitada en la que explicaba por qué estaba con la Junta. Allí, además de presentar su acuerdo con la labor del Joint, se solicitaba al Comité Central la unificación de la ayuda⁶⁴.

Para abril el diario seguía apoyando la campaña del Comité Central, esta vez se llamaba al judaísmo argentino para colaborar con la campaña de ayuda directa a través del Congreso Judío por medio de la cual se realizaba envíos marítimos de productos argentinos para los sobrevivientes, puesto que era más fácil y barato conseguirlos aquí, según resumía el editorial⁶⁵. Ello se hacía a pesar de haber afirmado con anterioridad que el Joint era la mejor organización para brindar ese tipo de socorro. Este apoyo no significaba que el medio mantuviera el mismo gesto hacia la DAIA, cuyo sistema de elección poco democrático había sido criticado en sus páginas. Ante las nuevas elecciones en la entidad, *Mundo Israelita* vuelve a criticar el origen de la legitimidad de la representación de la comunidad judía. La crítica no se da en cuanto a las funciones que cumple, sino más bien en que la elección de las autoridades está en manos de unas cuantas sociedades y no de la comunidad, cual lo había enunciado con anterioridad. No obstante, esta vez se refiere también a “la mala política” que “facilita a pequeños núcleos interesados toda clase de maniobras para favorecer sus planes, tales como la multiplicidad de sus mandatos”⁶⁶.

⁶¹ La Junta de ayuda judía informó sobre su labor. *MI*, 16 de diciembre de 1944, p. 9.

⁶² La campaña pro salvamento de judíos. *MI*, sábado 17 de enero de 1945, p. 3.

⁶³ El Banco Isr. Del Río de la Plata destina \$30.000 para la acción de emergencia. *MI*, 24 de febrero de 1945, p. 9.

⁶⁴ *MI*, 10 de febrero de 1945, p. 7. Los contactos de la AFI con el Joint son anteriores. Véase (Avni, 1983).

⁶⁵ Nuestra ayuda a las víctimas del racismo. *MI*, 7 de abril de 1944, p. 3.

⁶⁶ La autoridad de la DAIA y el origen de su representación. 21 de abril de 1945, p.3.

De la disputa por el socorro a la disputa por la representación de la comunidad

En septiembre de 1945 un editorial vuelve sobre el pedido de una representación legítima dentro de la DAIA. El reclamo sigue sosteniéndose sobre la base de la representatividad a través de las comunidades y en contra del actual modelo de elección de la dirección del organismo. No obstante, sigue sin cuestionar la autoridad de la DAIA en cuanto a su capacidad de representación del judaísmo argentino. Vaticinando lo que continuaría sostiene que “vencido el punto débil de su constitución no se verá amenazada por las crisis que hoy hace peligrar su existencia”⁶⁷. En la página siguiente una solicitada firmada por dirigentes de un amplio sector de la comunidad pedía el cambio de estructuras en su constitución, mencionaba que ya había mandato de desafiliación por parte de algunas sociedades y hacía un llamado a la unidad. La solicitada mencionaba que un proyecto de reforma presentado había sido postergado de manera indefinida y cuestionaba la legitimidad de la flamante comisión directiva⁶⁸. Entre las consideraciones, también se encontraba el rechazo por parte de la DAIA a una campaña unificada para la ayuda de las víctimas judías de la guerra. La contestación no tardaría en llegar. Con un comunicado escueto firmado por el secretario Samuel Tarnopolsky y el presidente Moisés Goldman se atribuía el reclamo a una lista de personas que estaban enojadas por haber perdido una elección.⁶⁹ En la posterior edición la Junta publicó un texto en el que volvió a solicitar la unificación de las campañas con la intención de realizar una ayuda directa sin motivos políticos y a raíz de esto se explicaba la colaboración con el Joint⁷⁰. Pero lejos de llegar a la unificación, el conflicto continuará durante todo el período estudiado. Así se anunciaba la creación del Comité Central Unido pro Socorro a las Víctimas de Guerra y Refugiados que proclamaría su campaña en el Luna Park⁷¹ y estaba auspiciado por DAIA e integrado por el Congreso Judío Mundial, el Comité Central y varias organizaciones regionales. Algunas importantes, como la Unión Israelita Polaca, que representaba a muchas de las organizaciones de coterráneos de esos países mantenía su decisión en suspenso, mientras que el artículo era contundente al señalar que solamente la Junta había rechazado la unificación⁷². Esto se sumaba a una carta abierta publicada por Goldman en la que criticaba la creación de una nueva sociedad que tendría las mismas funciones que la DAIA y a través de la ironía rechazaba que la entidad estuviera manejada por organismos internacionales⁷³. Esta nueva entidad, Organización Judía Argentina (OJA) publicará sus cometidos en la semana siguiente y los tonos de la contienda ya se volverán más elevados. Se referirá a la DAIA como “unicato” y en sus palabras finales decían tener una unión sincera, “libre de intereses mezquinos y no la que se base en el reparto de puestos, intereses materiales y componadas de comité”⁷⁴. Es importante aclarar que esta

⁶⁷ La federación de las comunidades y la DAIA. *MI*, 1 de septiembre de 1944, p. 3.

⁶⁸ *MI*, 1 de septiembre de 1945, p. 4.

⁶⁹ *MI*, 15 de septiembre de 1945, p. 11.

⁷⁰ *MI*, 22 de septiembre de 1945.

⁷¹ Proclamación de la campaña de ayuda en el Luna Park. *MI*, 17 de noviembre de 1945, p. 10.

⁷² Creose el Comité C. Unido pro Socorro a las Víctimas de la Guerra y Refugiados. *MI*, 10 de noviembre de 1945, p.7.

⁷³ *MI*, 10 de noviembre de 1944, p. 8.

⁷⁴ *MI*, 17 de noviembre de 1945, p. 9.

nueva iniciativa estaba impulsada principalmente por quienes pertenecían a la Junta. Además, en esa misma edición una solicitada a toda página de la Junta que titulaba “La ficción de un comité unido” sostenía que Goldman, como presidente de la DAIA, había querido asegurar la hegemonía del Congreso Judío Mundial en el campo de las tareas de socorro y expresaba que el Joint era la más calificada para esa tarea. A la vez, solicitaba una unificación y adjuntaba dos anteproyectos que habían enviado a la DAIA en los que sugería una cooperación con varios de los organismos internacionales de ayuda y se entregara partes equivalentes de la recaudación al Joint y al Congreso Judío Mundial⁷⁵. Pero una solicitada de Goldman hacía referencia a la recepción de un “manifiesto desenfadado, pleno de injurias y calumnias, dirigidas al CD [consejo directivo] de la DAIA, en general y a su presidente en particular”⁷⁶. También mencionaba que varios de ellos habían intentado obtener sus favores y concluía en dar por terminada toda la polémica hasta que se pronunciase “por una parte la Asamblea General de Delegados y, por otra, la justicia”⁷⁷. Como señala Bell, la Organización Judía Argentina (OJA) a su vez estableció lazos con una tercera organización judía norteamericana como el AJC a través de la creación de una nueva entidad local, el Instituto Judío Argentino de Cultura e Información (IJA). Esta plataforma que había nacido de la disidencia de la Junta fue vencida en una contienda ajustada en las elecciones de 1948 contra el establishment de la DAIA y un año más tarde logró que Ricardo Dubrovsky, el director ejecutivo de DAIA, sumara a dos de sus miembros al consejo directivo en la búsqueda de la paz institucional⁷⁸.

En 1946 *Mundo Israelita* renueva sus críticas hacia el proceso de elección de la DAIA. En este caso en particular, al igual que lo hará posteriormente, se refiere a la forma de elección de representación. Si bien, continúa poniendo en agenda el asunto de la representatividad, su crítica, que ya había sido esbozada con anterioridad, se trataba sobre la posibilidad que se barajaba por ese entonces de realizar el voto a través de un congreso con la elección directa de los representantes:

“En comentarios anteriores, ya hemos demostrado que la base en que funda su existencia la DAIA es falsa. Las sociedades, por especialización de sus funciones y por no contar con adherentes exclusivos, no constituyen la suma de los miembros que integran la colectividad, sino una repetición indefinida de los mismos. Sus afiliados lo son a título de contribuyentes o simpatizantes de una finalidad específica, con exclusión de todo otro propósito u objetivo (...) Teniendo en cuenta que las Comunidades –por ser una necesidad primaria de los judíos que desean permanecer fieles a su grey, y no facultativas como las distintas agrupaciones benéficas y culturales- son las primeras en organizarse y las que subsisten permanentemente, y que son elegidas por el voto directo de sus adherentes (...) Por consiguiente, la DAIA debe surgir de ellas, independientemente de que la mesa directiva de ésta esté integrada por miembros de los respectivos consejos o por personas que ellos designen (...) quien es testigo del fracaso de importantes asambleas, incluso las de la DAIA, por falta de número y quien contempla con cuánta facilidad se abusa entre nosotros de la palabra congreso para justificar cualquier modesta reunión

⁷⁵ *MI*, 17 de noviembre de 1945, p. 7.

⁷⁶ *MI*, 17 de noviembre de 1945, p. 6.

⁷⁷ *Ídem*.

⁷⁸ (Bell, 2002, págs. 141- 195).

de contribuyentes (...) salvo que se intente una ficción, el congreso bienal o cada tres años, para designar a los dirigentes de la DAIA, es algo que parece imposible.⁷⁹”

Si bien el planteo de *Mundo Israelita* es sobre la legitimidad de la autoridad de la DAIA, tal como se puede observar en la cita, no conlleva una posición de ruptura con la entidad ni tampoco un desacuerdo con su accionar. Lo que se cuestiona es el origen de su legitimidad, para lo que se insiste en una modificación que permita salvar esa instancia. En este sentido, la crítica de *Mundo Israelita* se aleja de la sostenida por la Junta y su nueva organización, aunque una de las posibles lecturas es que el semanario aprovechara las circunstancias creadas por el conflicto de las campañas de ayuda para fortalecer su reclamo.

El año 1946 resultó de mucha actividad para las dos campañas que aumentaron su presencia en el medio, tal como lo hizo también el Joint. Por su parte la oficina latinoamericana del Congreso Judío Mundial continuaba publicando sus comunicaciones a toda página desde hace varios años. No se registró un incremento del conflicto a través de las páginas del medio hasta la visita de Caiserman, enviado especial del Joint. Caiserman era miembro del Congreso Judío Canadiense y pertenecía al partido Poale Zion, de mayor influencia en DAIA. Un episodio anterior había ocurrido con la visita del rabino Joseph Lookstein, líder del Partido Sionista Religioso, también en una misión del Joint. Aquí Schenkolewski afirma que en el archivo del Joint se puede ver la oposición que sufrió por parte de partidarios del Congreso Judío. Un artículo del semanario cubría una alocución por parte de Lookstein ante la comisión directiva de la DAIA. Uno de los temas en los que se centraba era el de una unificación en las campañas de ayuda, aunque también el enviado del Joint intentó refutar ciertas acusaciones como que el Joint era antidemocrático, antisionista o asimilado. El artículo continuaba relatando el revuelo una vez retirado Lookstein, ya que las autoridades no permitieron el debate. Allí se informaba cómo uno de los delegados de DAIA, Marcos Regalsky, se mostró enojado con la invitación de Lookstein, mientras que Goldman le aclaró que se trataba de una cortesía⁸⁰. Esta vez, en la nota de cobertura de la conferencia brindada por Caiserman, se repetían varios de los tópicos sostenidos por la visita anterior. Así el enviado aclaraba que el Joint no era antisionista, que se habían gastado 18 millones de dólares en “Eretz Israel”, y que su llegada tenía como objetivo pedir a la comunidad el cese de los enfrentamientos internos, que solamente dificultaban la tarea de rescate⁸¹. La nota también exponía los dichos de Caiserman de aumentar las contribuciones de la comunidad judía argentina para el socorro europeo, el cual sostenía que era bajo y lo comparaba con las contribuciones de la comunidad judía canadiense cuyo número era menor a la local y realizaba aportes mayores. Esto se presta en coincidencia con la postura de *Mundo Israelita*, que en varias oportunidades había marcado lo mismo y denotado su descontento con la magnitud de los eventos que se hacían para recaudar dinero u otras acciones tales como la

⁷⁹ Al margen de la última asamblea de la DAIA. *MI*, 11 de mayo de 1946, p. 3. Este pedido es enunciado por tercera vez. Véanse también. ¿Hace falta un congreso para obtener una representación autorizada? *MI*, 20 de octubre de 1945, p. 3. Y Misión y estructura de la DAIA. *MI*, sábado 23 de marzo de 1946, p. 3.

⁸⁰ Realizó una asamblea e integró su comisión directiva la DAIA. *MI*, 26 de julio de 1945, p. 2.

⁸¹ Expuso interesantes informaciones de la labor que el Joint cumple en Europa el señor H. M. Casierman. *MI*, 27 de julio de 1946, p. 4.

publicación de la colección *Dos poylishe yidntum* que implicaban un gasto de fondos que podían ser destinados en ayuda a los judíos europeos⁸². En una solicitada se reproducía una alocución en la que el representante del Congreso Judío Mundial Jacobo Hellman expresaba que esa organización era contraria a los trabajos de “limosna y filantropía” que realizaba el Joint, a los que consideraba inútiles y “dañinos” a la hora de ayudar al pueblo judío europeo. Para Hellman se necesitaba una acción política, en contra de la metodología del Joint a la que calificaba de meramente filantrópica y además la definía como una institución norteamericana, con un directorio nombrado en Estados Unidos. También hace responsable al Joint de las muertes de millones de víctimas tras una gran lucha que las organizaciones sionistas de Nueva York llevaron contra esta última en 1944. Respecto de Caiserman, difunde una comunicación provista por Tartakower en la que se narra una advertencia del partido Poale Zion en Canadá para que el primero no realizara el viaje, que resultaba contrario a los intereses del Congreso Judío Mundial⁸³. Caiserman rechaza los dichos de Hellman preguntando si se podían considerar mera filantropía hechos como construir o impulsar el movimiento judío en “Eretz Israel” o rescatar de Europa niños judíos que se encontraban en “manos no judías” y llevarlos a Palestina. La respuesta siguió en el mismo tono y el pleito se extendió en el tiempo. *Mundo Israelita* se mostró alineado algunas veces con la crítica hacia la democratización del Joint, tal como ya se ha citado aquí, aunque no en el mismo tono ni de la misma forma que el Congreso Judío. Así, en referencia a la unificación de la ayuda se expresaba de la siguiente manera:

“En el orden local esta podría lograrse fácilmente si antes se hubiera conseguido centralizarla en escala mundial. Vale decir si existiera un organismo internacional unitario (...) El más antiguo y poderoso instrumento de ayuda es una entidad exclusivamente norteamericana y el Congreso Judío Mundial, que es un cuerpo representativo internacional, hace sólo algunos años que ha incorporado a sus actividades la labor de auxilio y sus campañas para reunir fondos no abarcan a todo el mundo, ya que excluye a los Estados Unidos, que es el principal centro. Esta circunstancia hace difícil la unificación entre nosotros (...) No es cuestión aquí de eficiencia, capacidad, visión o experiencia. Todos reconocen esos méritos al Joint (...) Pero todo esto no es un argumento para que se niegue la intervención en su mesa directiva a los dirigentes de otras comunidades (...) Cuanto más pronto se universalice el Joint o contribuya a formar un organismo federativo mundial, mejor será para la causa de la unidad que todos defienden”⁸⁴.

⁸² Censurable apatía frente al deber de solidaridad de nuestros hermanos. *MI*, 11 de mayo de 1946, p. 3. Véase también *De semana a semana*. *MI*, 22 de junio de 1946, p. 3. Para Malena Chinski *Dos poylishe yidntum*, el proyecto llevado a cabo por Mark Turkov, representante de la Unión Israelita Polaca, configuró “un vehículo de la memoria” del judaísmo polaco que tuvo difusión en la comunidad yiddish hablante a nivel internacional. En (Chinski, 2001). Véase también (Chinski, 2012) .

Una de las estrategias de aproximación que utiliza Senkman es la comparación entre la asistencia de la comunidad organizada a la inmigración de los sobrevivientes del Holocausto y las acciones y manifestaciones que resultan acerca de lo ocurrido en Europa. La conclusión del artículo es la de una disparidad entre el sentimiento de duelo provocado en la comunidad por la tragedia y la preocupación real por recibir a los sobrevivientes, en la que la primera prima por sobre la segunda. Véase también (Senkman, Los sobrevivientes de la Shoa en Argentina: su imagen y memoria en la sociedad general y judía: 1945-50, 2007).

⁸³ *MI*, 10 de agosto de 1944, p. 4.

⁸⁴ La democratización de las entidades mundiales, base de la unificación local. *MI*, 24 de agosto de 1946, p. 3.

Sin embargo, a menos de un mes el semanario haría un nuevo llamado a la unidad, a la vez que Hellman y Caiserman seguían escogiendo sus páginas para continuar su discusión y la agencia de Rosario mostraba las divisiones internas entre la DAIA de esa ciudad por dos grupos, uno de los cuales era partidario de prestar solamente ayuda a la campaña auspiciada por el Congreso Judío y el otro sostenía que la ayuda debía dividirse en partes iguales entre la última y el Joint. Esta discordia, seguía sosteniendo *Mundo Israelita*, tenía su solución en una acción coordinada por parte de los dos organismos internacionales. Así, en otro artículo el medio solicitaba el fin del conflicto y delegaba la responsabilidad en el Joint y en el Congreso Judío. Además, se pronunciaba a favor de las dos campañas locales y pedía la colaboración con ambas:

“Tanto la Junta como el Comité, actuando en distintos sectores de la colectividad y con métodos adecuados, cumplen un noble cometido al despertar la conciencia de las masas hacia sus deberes para con los mártires que han padecido las torturas del infierno nazi y se salvaron (...) A esta altura de la situación todos saben que el problema de los desplazados no se resuelve proporcionándoles un plato de sopa o un abrigo ni procurando a los que carecen de hogar un asilo nocturno (...) para terminar queremos prestar todo el apoyo a las campañas que se llevan a cabo a fin de intensificar la ayuda y encaminarlas por nuevos senderos”⁸⁵.

Dentro del artículo se menciona la colaboración de la Junta con Soprotimis, la que era vista con buenos ojos. Así pone en consideración también la labor de las organizaciones de asistencia a los inmigrantes judíos al país, algo que tomará más relevancia en las páginas del semanario en un período posterior.

Palabras finales

Se pudo observar aquí cómo *Mundo Israelita*, fue flexibilizando su posición respecto de la emigración de los refugiados y desplazados a medida que fue avanzando el conflicto. Si bien hasta último momento mantuvo una postura alineada al Congreso Judío Mundial fue tomando otros matices a medida que la consideración de la emigración del judaísmo europeo se tornó cada vez más urgente. Nunca dio demasiada relevancia a la emigración que no fuera a Palestina, no obstante a lo largo del período analizado se hallaron algunas críticas hacia las políticas restrictivas de los gobiernos latinoamericanos respecto de la inmigración judía a partir de la segunda mitad de la década de 1930. Si bien, no estuvo preocupado por instalar el tema de la inmigración hacia las costas latinoamericanas, en cierta ocasión se reconoció la posibilidad de emigración hacia donde fuera posible. Incluso, en 1946, a partir de la asunción de Perón, comenzaría a publicar una serie de críticas hacia la política migratoria restrictiva y los procesos de selección, aunque irían dirigidas hacia el director de Migraciones Santiago Peralta. Estas no serían en tono moderado, por ejemplo en agosto de 1946 *Mundo Israelita* titulaba “La permanencia de un antisemita al frente de la Dirección de

⁸⁵ Incremento y nueva orientación de la ayuda. *MI*, 14 de septiembre de 1946.

Migraciones es un agravio al país”⁸⁶. Bell señala que las críticas continúan en el período posterior e incluso hasta luego de su remoción en 1947 se orientarían en la impronta heredada de Peralta acerca de las restricciones de ingreso. Esto, según el autor, puede ser explicado por miedo a sufrir censuras y de este modo, la crítica no era dirigida directamente contra el régimen⁸⁷. Si bien el medio evitaba expedirse sobre asuntos relacionados con la política argentina, de allí que no haya existido cobertura sobre las elecciones de 1946, esta posición excluía la denuncia de actos de antisemitismo. Tal vez allí también pueda encuadrarse la denuncia a Peralta y que incluso al presentarlo de esa manera se creara un resguardo, aunque para ser más preciso conviene abordar esto desde un período temporal distinto. Respecto de las internas de la comunidad judía, el semanario evitó todo conflicto, aunque no por ello dejó de señalar su posición respecto de cuál de los organismos debía liderar una campaña para socorrer a las víctimas de la guerra, lo que luego también atemperó en pos la búsqueda de la unidad, otro reclamo sostenido por el medio. Si bien en un principio consideró separatista la acción de la Junta, fue cediendo hasta solicitar un apoyo a las dos campañas. A esto, debe entenderse que hacia 1946 uno de los objetivos de la Junta fue, a través del Joint, colaborar para el transporte de refugiados hacia Palestina y que otra parte de la recaudación fuera para asistir a los refugiados judíos en la isla de Chipre. En cuanto al Joint, ocurrió algo similar. Cuando esta última organización asumió de manera más abierta su postura de colaborar con la emigración de los refugiados judíos de Europa a Palestina, *Mundo Israelita* comenzó a cambiar su postura. A pesar de no abandonar la idea de que el tema de los refugiados necesitaba una solución política, durante los últimos tiempos se centró en una prédica más conciliadora que la que había mantenido desde un principio, abogando por la unificación de las campañas.

⁸⁶ La permanencia de un antisemita al frente de la Dirección de Migraciones es un agravio al país. *MI*, 22 de junio de 1946, p. 2.

⁸⁷ (Bell, 2002, pág. 121). Avni expone la relación entre la expulsión de Peralta y la protesta de la comunidad judía al respecto. Véase (Avni, 1983). Sin embargo, corrientes más recientes vinculan la expulsión de Peralta, junto con la de otros nacionalistas al contexto de acercamiento de Perón con los Estados Unidos. Véanse (Klich, 1992) y (Biernat, ¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo, 2007).

Bibliografía

- Avni, H. (1983). *Argentina y la historia de la inmigración judía: 1810-1950*. Jerusalem: Amia & Magnes.
- Barh Shalom, T. (1971). *La Organización Soprotimis y la absorción de inmigrantes judíos en Argentina (en Hebreo)*. Instituto de Avraham Harman de Historia Judía Contemporánea.
- Bauer, Y. (1981). *American Jewry and the Holocaust: The American Jewish Joint Distribution Committee, 1939-1945*. Detroit: Wayne State University Press.
- Bell, L. (2002). *The Jews and Perón: communal politics and national identity in peronist Argentina, 1946-1955*. The Ohio State University: Tesis doctoral inédita.
- Biernat, C. (1999). Prensa diaria y políticas migratorias del primer peronismo: dificultades y aciertos en la construcción de una opinión pública. *Estudios Migratorios Latinoamericanos, año 14, n° 43*, 277-301.
- Biernat, C. (2007). *¿Buenos o útiles? La política inmigratoria del peronismo*. Buenos Aires: Biblos.
- Cacopardo, M., & Barbero, M. (1991). La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones. *Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 6, N. 19*.
- Chinski, M. (2001). Un catálogo en memoria del judaísmo polaco. La colección Dos poylishe yidntum, Buenos Aires, 1946-1966. En E. Kahan, L. Schenquer, D. Setton, & A. Dujovne, *Marginados y consagrados. Nuevos estudios sobre la vida judía en Argentina* (págs. 213-238). Buenos Aires: Lumiere.
- Chinski, M. (2012). Ilustrar la memoria: las imágenes de tapa de la colección Dos poylishe yidntum (El judaísmo polaco), Buenos Aires, 1946-1966. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe 23/1 (Dossier: Contra la corriente: nuevos estudios sobre los latinoamericanos judíos*, 11-33.
- Chinski, M. (2015). La AMIA y el monumento al “mártir desconocido” en el cementerio israelita de Tablada, 1945-1947. *Presentado en: 3ra Jornada de Trabajo del Núcleo de Estudios Judíos. El Holocausto y la Argentina: historia, memoria y usos del pasado*. Buenos Aires.
- Cohen, B. (2007). *Case closed: Holocaust survivors in postwar America*. New Brunswick, New Jersey, and London: Rutgers University Press.
- Devoto, F. (2001). El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949). *Desarrollo Económico, Vol. 41, N 162*.
- Jackish, C. (1997). *El nazismo y los Refugiados Alemanes en Argentina*. Buenos Aires: Fundacion Editorial de Belgrano.
- Klich, I. (1992). Perón, Braden y el antisemitismo: opinión pública e imagen internacional. *Ciclos, Año II, Vol. II, N* 2*.
- Levin, Y. (1988). *Situación social y representación de los inmigrantes entre dos revoluciones militares: Absorción de inmigrantes judíos a la Argentina a través de la Organización SOPROTIMIS, 1930-1943 (hebreo)*, Tesis MA inédita. Departamento de Historia Judía, Universidad del Tel Aviv.
- Quijada Mauriño, M. (1989). Política inmigratoria del primer Peronismo. Las negociaciones con España. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe, N 47*.
- Quijada, M. (1990). La Selectividad Etnica en la Política Inmigratoria del Primer Gobierno Peronista. Una propuesta de Reinterpretación. *ponencia presentada a la VI Conferencia de la Latin American Jewish Studies Association, University of Maryland at College Park*.

- Quijada, M. (1995). El peronismo y la cuestión judía: una revisión crítica de su historiografía. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, Vol. 20, No. 39/40(Special Issue: Cárdenas, Vargas, Perón and the Jews), 239-269. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/41799923>
- Rissech, E. (1986). Inmigración judía a la Argentina, 1938- 1942. Entre la aceptación y el rechazo. *Rumbos: el judaísmo, el sionismo e Israel*, N 15.
- Schenkolewsky, S. (2009). Los comunistas y los no sionistas en la argentina y la ayuda a las víctimas de la Segunda Guerra Mundial desde el prisma del Joint. *Judaica Latinoamericana. Estudios Históricos, Sociales y Literarios*, Vol 6.
- Schwarzstein, D. (2001). Migración, refugio y exilio: categorías, prácticas y representaciones. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 16, N 48.
- Senkman, L. (1985). La política migratoria de Argentina y los refugiados judíos, ucranianos y croatas (1945-1948). *Proceedings of the World Congress of Jewish Studies*, Vol. Division B, Volume Iii: *The History Of The Jewish People (The Modern Times)*, 225- 232.
- Senkman, L. (1985). Política internacional e inmigración europea en la Argentina de posguerra (1945-1948). El caso de los refugiados. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 1, 107-125.
- Senkman, L. (1988). Las relaciones Estados Unidos-Argentina y la cuestión de los refugiados de la posguerra. *Judaica Latinoamericana*, pp. 90-114.
- Senkman, L. (1991). *Argentina, la Segunda Guerra Mundial y los refugiados indeseables, 1933-1945*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Senkman, L. (1991). *Argentina, la Segunda Guerra Mundial y los refugiados indeseables, 1933-1945*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Senkman, L. (1992). Etnicidad e inmigración durante el primer peronismo. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 3, N. 2.
- Senkman, L. (1992). Etnicidad e inmigración durante el primer peronismo. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 3, N. 2. Obtenido de <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1258/1285>
- Senkman, L. (1993). El peronismo visto desde la legación israelí en Buenos Aires: Sus relaciones con la OIA (1949- 1954). *Judaica Latinoamericana*, II, 117- 135.
- Senkman, L. (1995). La Argentina neutral de 1940 ante los refugiados españoles y judíos. *Ciclos*, Año V, Vol V, N* 9, 2do. semestre de 1995.
- Senkman, L. (1995). Perón y la entrada de técnicos alemanes y colaboracionistas con los nazis, 1947- 1949: Un caso de cadena migratoria. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 110, 673- 704.
- Senkman, L. (2003). , La cuestión de los refugiados judíos en Argentina y Brasil: la perspectiva de la política internacional y del neutralismo, 1938-1942. En A. Milgram, *Entre la aceptación y el rechazo: América Latina y los refugiados judíos del nazismo*. Jerusalem: Yad Vashem.
- Senkman, L. (2003). La cuestión de los refugiados judíos en Argentina y Brasil: la perspectiva de la política internacional y del neutralismo, 1938-1942. En A. Milgram, *Entre la aceptación y el rechazo, América Latina y los refugiados del nazismo*. Jerusalem: Yad Vashem.
- Senkman, L. (2007). Los sobrevivientes de la Shoa en Argentina: su imagen y memoria en la sociedad general y judía: 1945-50. *ArquivoMaaravi: Revista Digital de Estudos Judaicos da UFMG - Volume 1, N. 1.*

Senkman, L. (2011). Attitudes of the Jewish Community in Buenos Aires towards Holocaust Survivors. En D. Ofer, F. S. Ouzan, & J. T. Baumel-Schwartz, *Holocaust Survivors: Resettlement, Memories, Identities* (págs. 258- 273). New York: Berghahn.